

# JOSE BERGAMIN, VISTO POR PIO BAROJA

«... Bastante tiempo después le vi (a Marañón) en París, en unas comidas que organizaba para invitarnos don Santiago Alba.

—¿Quiénes iban a ellas?

—Pues si lo recuerdo se lo diré a usted. Ibamos Azorín, Menéndez Pidal, Ortega, Marañón y yo. Por cierto que me acuerdo que el majadero de Bergamín nos seguía por el Barrio Latino. Cuando íbamos por cerca del teatro Odeón, alguien me dijo: "Baroja, ¿no se fija usted que ese Bergamín nos viene siguiendo?" Yo le contesté: "Bueno; que nos siga. No sé que cree que podemos hacer en una nación extranjera media docena de personas; no lo comprendo." El no nos podía ver porque no éramos rojos, y andaba como diciendo: "De aquí voy a sacar el secreto de estos traidores." ¡Era ridículo Bergamín!»

(Del libro «Baroja y su máscara. Diálogos y confidencias», de Marino Gómez-Santos. Prólogo de Pío Baroja. Editorial AHR, Barcelona, 1956, págs. 134-35.)

ARRIBA, 20 OCT. 1963